

## CIERRE SALVAJE DE "INFORMACIONES DE ANDALUCIA"

**C**UANDO apenas acababa de cumplir los seis meses de vida e iba por el número 164, Prensa Castellana, S. A., ha tomado la decisión —según una nota empresarial inserta en el último número del periódico, el 22 de junio— de suspender la publicación de "Informaciones de Andalucía". En su corta vida, "Informaciones" andaluz había significado una importante plataforma democrática dentro de la empírica prensa del Sur. En el número final, el propio diario ofrecía una amplia encuesta entre personalidades políticas de la región, insistentes todas en estos aspectos: "En Sevilla el periódico ha creado un nuevo estilo de hacer prensa, más comprometido con la realidad, y ha empezado a impregnar a los otros" (Alfonso Guerra, del PSOE); "Vuestro periódico ha logrado realmente la plataforma más amplia de Sevilla y de Andalucía que ha habido en este momento político" (Isidoro Moreno, del PTE); "Creo que el periódico ha ayudado bastante, por lo menos a la gente que hacía política, a ver reflejadas sus ideas en los papeles" (Fernando Soto, del PCE); "Es el mejor periódico regional de Andalucía, el único que se ha tomado interés por esta región" (Gabriel Navarro, del PDA); "Ha tenido una alta calidad periodística y cada día era esperado con interés, por tocar los temas más vivos de la actualidad con profundidad" (Manuel Clavero, del PSLA).

Las razones aducidas por Prensa Castellana para el cierre han sido de "amplia reestructuración empresarial", y lo ha planteado como "un paréntesis" tras el que a nadie se le oculta la desaparición definitiva. Por encima de estas razones hay muchos otros factores, de índole empresarial, técnica y —en pequeña medida— redaccional. Los de índole empresarial son el error de planificación del periódico y la falta de voluntad de Prensa Castellana (Banesto, Banco Central, Banca March) por arriesgar en invertir por un periódico con el que ha cometido un infanticidio a los seis meses de vida. "En seis meses, ni un periódico ni ningún negocio es rentable", manifestaban fuentes allegadas a la Redacción de "I. de A.". En este sentido, el caso de la presen-

cia de Prensa Castellana en Andalucía para la aventura triste de "I. de A." ha sido otro ejemplo más de una "razzia" sureña del capitalismo de rapiña. Según noticias aparecidas en la prensa diaria que no han sido desmentidas, Prensa Castellana contó con un crédito a fondo perdido de veinte millones de pesetas, concedido por el ministro Reguera, y en los últimos meses se vio beneficiada por la abundante publicidad de los partidos políticos. Cuando se acabó la publicidad de la campaña, a los siete días de las elecciones, la empresa echó el cierre.

Por otro lado, hubo un error de planificación: se contaba con los talleres fraternos de "ABC" de Sevilla (Prensa Española, accionista en un 25 por 100 de Prensa Castellana) y con una tirada estimada en 50.000 ejemplares. Pero Andalucía no consume por la tarde 50.000 ejemplares. Y en los talleres de "ABC", la edición resultaba altamente costosa, a una cifra por ejemplar que unos estiman en dieciocho pesetas y otros en doce. La realización del periódico en horas extras del personal de taller de "ABC" es la causa de este elevado coste, que junto a la escasa venta hicieron el periódico económicamente inviable desde las primeras semanas de su existencia, sobre las bases en que estaba empresarialmente montado.

Según un comunicado de Comisiones Obreras de Sevilla, el cierre "amenazado y provocado, es claro producto de un cúmulo de errores de orden empresarial, periodístico y comercial en ningún caso imputable al personal que ha intervenido en su proceso". Por su parte, en otro comunicado, ha denunciado "la postura de una empresa centralista que vino a tratar de hacerse con un mercado y que cuando observa por muy distintas razones que no era su momento, no duda en cerrar las puertas de un medio de expresión andaluz, dejando, al propio tiempo, a tantos trabajadores en la calle, desde el director al conserje, pasando por redactores, colaboradores, corresponsales, becarios y personal de taller. Esas son las coordenadas del capitalismo y conocidos son los intereses de Prensa Castellana, detrás de la cual aparece más de un cualificado Banco". ■



### Distinción a "Triunfo" por su trayectoria democrática

**F**UE un acto emocionante dentro de su intimidad. Se trataba de hacer entrega a TRIUNFO —junto a otro semanario, "Cambio 16", y un diario, "El País"— del diploma que habían acordado concederle "en agradecimiento por su destacada trayectoria democrática ante la opinión pública española" el Club de Prensa Asociada de Baja California, "El Nido de la Aguilas", y la agencia de noticias Prensa Asociada Latinoamericana. Para ello se había trasladado expresamente a Madrid una delegación integrada por exiliados republicanos españoles, todos ellos residentes en la Baja California, y encabezada por don Isaac Díaz Hidalgo, director del periódico "Ahora", que se edita en castellano.

A las palabras que pronunció el señor Díaz Hidalgo durante el encuentro, subrayando el que la distinción a las tres publicaciones hubiese sido decidida precisamente el 7 de junio, día en que se celebra en Estados Unidos la Libertad de Expresión, TRIUNFO contestó expresando

su satisfacción por recibir el premio de manos de unos exiliados españoles por cuanto suponía en cierto modo el reconocimiento de una de las labores de las que nuestra revista estaba más orgullosa: la de haber servido de puente —no retórico, sino auténtico— entre aquella parte, especialmente fecunda, de nuestra cultura que hubo de trasterrarse al acabar la guerra y los pequeños focos de libertad que, a pesar de la represión constante, fueron poco a poco surgiendo y extendiéndose en el interior.

Pero el acto no se limitaría a un homenaje a la prensa democrática. Los representantes de la Prensa Asociada de la Baja California homenajearían simultáneamente a un tenaz resistente republicano del interior: don Régulo Martínez. En el pequeño salón de ARDE, presidido por la bandera tricolor y bajo la mirada escéptica de Azaña, el exilio —don Francisco Giral— y la cárcel —don Régulo Martínez— se fundieron en un largo abrazo.

J. R. ■